

Tema 4. La diplomacia del enemigo

Unidad: la conquista de Hai

I. Base bíblica

2 Crónicas 6:14-15

Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante del enemigo por haber prevaricado contra ti, y se convirtiere, y confesare tu nombre, y rogare delante de ti en esta casa, 25 tú oirás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y les harás volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres.

II. Texto de desarrollo

Josué 9:14-15

Y los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, y no consultaron a Jehová. 15 Y Josué hizo paz con ellos, y celebró con ellos alianza concediéndoles la vida; y también lo juraron los príncipes de la congregación.

III. Introducción

La confederación de los cananeos, al notar la inevitable destrucción de su pueblo, utilizaron la diplomacia, en lugar de las armas en la confrontación violenta. Ellos sabían que llevaban las de perder, de hecho, habían visto el paso de Israel en seco por el río Jordán, cosa que no tenía antecedentes históricos. La destrucción de Jericó fue otra de las señales para los estrategas del ejército gabaonita, y, finalmente, la destrucción de la pequeña ciudad de las ruinas y los escombros, llamada Hai. Ellos usaron de astucia para echar a andar un plan diplomático, arriesgaron, pero era la única alternativa para sobrevivir, buscar la paz, aun cuando su embajada pudo ser descubierta en su estratagema.

Los gabaonitas descartaron la guerra, no tenían la capacidad bélica para enfrentar a un pueblo que a su paso se le abrían los ríos y que, cantando y tocando bocinas, se hundían las murallas. Ellos entendieron que, quienes venían de Egipto, no venían solos, Dios venía con ellos, y, el Dios de los hebreos era invencible. Tenían por lo menos tres opciones: hacer la guerra, buscar la paz, o entregarse en un vasallaje total, dentro de un pacto donde Dios fuera el garante, como lo había hecho Rahab. Es muy probable que la inteligencia gabaonita investigara diligentemente, el caso de Rahab, y buscaron esa alternativa, al entender que ese extraño pueblo que subía de Egipto conocía la ley de la misericordia. Es como hoy la humanidad, ha optado por tres posturas: luchar contra Dios, coexistir pacíficamente sin sumisión a Él, o ser miembro pleno en el nuevo pacto, por medio de la sangre y el nuevo nacimiento en Cristo.

Es necesario resaltar, primero, que Josué no tenía la trayectoria de comunicación con Dios que traía Moisés, y, de alguna manera, Dios, ante esta situación, le concedió cierta autonomía en la toma de las grandes decisiones en la misión que le fue encomendada.

El tratado con los gabaonitas fue una excepción obvia a las reglas de la guerra santa. La experiencia y recorrido diplomático de los gabaonitas superó la experiencia de Josué al frente de la nación. El relato de esta amarga experiencia muestra que Israel, a través de Josué, podría determinar que, bajo ciertas circunstancias, debía hacerse una excepción a la ley, como en el caso de Rahab. En el caminar de la iglesia local y el ministerio, a veces surgen situaciones comprometedoras como esta, por ejemplo, el caso del divorcio. Israel se había enredado con muchos pactos de paz con las naciones condenadas a desaparecer, violando abiertamente la Ley y los pactos.

Jueces 2:1-2

El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, ² con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto

En nuestros tiempos, muchos miembros de las iglesias locales están optando por coexistir pacíficamente con el mundo, aun cuando entienden que están perdiendo la autoridad y el poder espiritual que habían logrado acumular en Dios.

1. No ordenó una investigación de procedencia

Es pertinente revisar las herramientas que usaron los gabaonitas para sorprender, de manera increíble, a Josué, a los ancianos y a la dirigencia militar. (Josué 9:3-9) Usaron asnos, con aperos viejos para llevar el equipaje. La clase pobre carga todo lo necesario, alimento, ropa, utensilios, todo junto en bolsas de lana, puestos sobre los animales que ellos montan. La diplomacia ingeniosa también buscó cueros viejos de vino, ya rotos y remendados, en ese tiempo se usaban cueros de cabra que eran los que mejor se adaptaban para llevar los líquidos frescos, que son superiores a los vasos de metal.

Estos tienen la desventaja que se calientan con el sol, mientras que los cueros son más resistentes y elásticos, aunque son muy viejos también se rompen. Llevaban zapatos viejos y recocidos. Las personas que tienen solo un asno o una mula, frecuentemente se apean y caminan, lo que explica el caso de los zapatos rotos, de los fingidos viajeros. Pusieron en sus bolsas pan seco y mohoso, esto debe haber sido común en los que viajaban largas distancias; era una especie de torta en forma de disco, como de una pulgada de grueso y cuatro de diámetro, normalmente, no lo cocían tan bien, como lo acostumbramos nosotros, por eso se ponía duro y mohoso, por la humedad que quedaba en la masa. Regularmente para poderlo comer había que mojarlo.

Todas estas estrategias basadas en un amplio conocimiento de la astucia humana se presentaron ante el comandante en jefe de Israel, en Gilgal. Curiosamente, fueron tan entendidos en la diplomacia que consiguieron una entrevista con Josué, los ancianos y la élite militar, cosa que, por seguridad, en territorio enemigo, con tanto riesgo, en plena guerra, y sin conocer a los habitantes del terreno, fue aparentemente una imprudencia atenderlos a ese nivel. Al parecer, los gabaonitas mostraron total sumisión y una apariencia inofensiva. Como podemos ver, esta estratagema ha de haber sido diseñado por verdaderos estrategas y diplomáticos.

La pregunta de los dirigentes israelitas en Josué 9:7 deja ver una profunda falta de experiencia en materia de seguridad; al posible enemigo jamás se le pide información para tomar una decisión, porque lo más seguro es que va a dar una información falsa.

Josué 9:7

Y los de Israel respondieron a los heveos: Quizá habitáis en medio de nosotros. ¿Cómo, pues, podremos hacer alianza con vosotros?

En nuestros tiempos, en la iglesia local, con toda facilidad, por falta de mecanismos de seguridad, en la casa de Dios y para proteger el rebaño se da la bienvenida a lobos rapaces, brujos y hechiceros, que llegan vestidos de ovejas o de falsos ministros que luego causan divisiones imposibles de resolver.

Al grado que, en algunos casos, por simpatía, o por la labia propia de los falsos ministros se les concede hasta el uso del púlpito, sin ningún conocimiento previo.

2. No consultó a Dios

La decisión de recibir la embajada como buena y considerar su petición, no tendría por qué tomarse a prisa. Al parecer, los líderes hicieron un examen de la apariencia de lo viejo y mohoso del pan, y las demás pruebas que ellos presentaron, por eso fue aceptada como verdad su relato. Esta conclusión precipitada a la que los líderes llegaron los hizo culpables de una credibilidad excesiva y de negligencia, de no haber buscado la voluntad de Dios a través del Urim y el Tumin que usaba el sumo sacerdote, antes de entrar en alianza.

Seguramente, es comprensible que aquello que está prohibido en las Escrituras era obvia la respuesta de Dios, si hubieran consultado no se les hubiera permitido la alianza con aquellas tribus cananeas que Dios había decidido exterminarlas para siempre por su maldad.

No aparece en los registros bíblicos un castigo inmediato por el apresuramiento de hacer una alianza indebida. Después de la alianza el pueblo emprendió el viaje para continuar con la conquista, después de caminar unos 28 Km. encontraron las ciudades de los gabaonitas, luego de darse cuenta de que los habían engañado, Josué pronunció algunas sentencias sobre las tribus y les asignó trabajos específicos de servidumbre, entre ellos algunos fueron nombrados de leñateros y aguateros del templo. No los hirieron por el carácter moral de los israelitas, y, por supuesto, para respetar el juramento que se había hecho entre ambos pueblos.

Jeremías 10:21

Porque los pastores se han embrutecido y no han buscado al SEÑOR. Por eso no prosperaron, y todo su rebaño se ha dispersado.

Los liderazgos de hoy en la iglesia dejaron de ser como el liderazgo de Antioquía que antes de enviar apóstoles, esperaron la confirmación expresa del Espíritu Santo, y la aprobación de la congregación. Si las grandes decisiones de hoy se tomaran de común acuerdo con Dios y con las consultas previas en la tierra, la iglesia sería más exitosa en su avance.

c) Consecuencias

La ley de la siembra y la cosecha son de riguroso cumplimiento en el Reino de Dios, por lo que de muchas maneras, los descendientes de los israelitas que conquistaron Canaán tuvieron que soportar la cosecha de aquella siembra precipitada de Josué y los líderes de Israel. De hecho, en los tiempos de David hubo hambre.

2º Samuel 21:1-7

Ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros para exterminarnos sin dejar nada de nosotros en todo el territorio de Israel, 6 dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos delante de Jehová en Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré.

Los príncipes israelitas obraron concienzudamente, se sentían ligados por su promesa solemne, pero para evitar las consecuencias desastrosas de su imprudente apresuramiento, resolvieron degradar a los gabaonitas a la condición servil como medio para evitar que su propio pueblo fuera engañado en la idolatría y así cumplieron como creían el verdadero espíritu y fin de la ley.

Conclusión:**2 Crónicas 7:14**

si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.